

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

Reserva, moralidad, instrucción.

PRECIOS.

MAJ. ID.

Tres meses. . . . . 4 rs.  
Seis id. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 30 »

PROVINCIA.

Tres meses. . . . . 10 rs.  
Seis id. . . . . 18 »  
Un año. . . . . 34 »

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. . . . . 22 rs.  
Seis id. . . . . 38 »  
Un año. . . . . 74 »

En París recibe suscripciones y anuncios para EL CASCABEL, M. E. Pierron.—Rue Vivienne, 15, cuarto 3.  
Se suscribe en la Habana. Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMÉRICA.

Seis meses. . . . . 38 rs.  
Un año. . . . . 70 »

FILIPINAS.

Seis meses. . . . . 60 rs.  
Un año. . . . . 110 »

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

# EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

PERIODICO FESTIVO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

Del Gobierno de la provincia recibimos ayer la siguiente comunicacion, relativa á la 1.ª edicion de este número:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Seccion de Imprenta.—Conforme con el art. 7.º de la ley de imprenta vigente, he acordado prohibir la venta y circulacion de la 1.ª edicion del número 288 del periódico EL CASCABEL que V. dirige, correspondiente al día 4 del actual.

Sírvase V. acusarme el recibo de esta orden y tener en cuenta que es la 1.ª recogida que experimenta la mencionada publicacion.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 2 de Abril de 1867, á las ocho de la mañana.—C. Marfori.—Señor Director del periódico EL CASCABEL.»

Habiendo optado por la recogida, hacemos una nueva edicion.

## CARTA A ZORRILLA.

Mi querido amigo: Permítame V. que le distraiga un momento de sus versos,—que sé que no deja V. de escribirlos en su retiro de Quintanapalla, y que pronto hemos de tener ocasion de saborearlos en un libro y de aplaudirlos en el teatro,—y le diga á V. cuatro cosas sobre un libro que he recibido hace pocos días, regalo de gran precio para mí, como que me lo ha hecho don Alonso Guillón, editor de V. y editor mio tambien, á quien debo amistad y gratitud.

Pues señor, recibí el libro, y en la primera hoja leí: *Album de un loco*; busqué el nombre del autor, y ví que era éste don José Zorrilla, un hombre á quien muchos años he querido yo sin conocerle personalmente, y á quien quiero mucho más desde que le conozco, desde que he tenido el placer de estrechar su mano.

—¿Es posible? dije, ¿Zorrilla está loco?... Y con la mayor avidez me puse á leer el libro, deseoso de saber por él si en efecto el autor estaba tocado de la cabeza.

Empieza el libro con un prólogo de Ferrer del Río, tan bien escrito como todo lo que escribe este académico distinguidísimo, á quien profeso yo amor y veneracion, y que con todas sus obras *limpia, fija y da esplendor*, cosa que no hacen todos los que, como académicos, tienen la obligacion de sostener y hacer que sea verdad ese modesto lema de la Academia española. Leí el prólogo citado, en el cual nada hay de un loco seguramente, ni hallé tampoco la disculpa de los desatinos que suponía yo que había de haber en el libro, si en efecto era obra de un orate.

—Aquí empezará á desbarrar el loco, dije volviendo la hoja y hallando el comienzo de la obra, que es una *Introduccion y prospecto*, que, á fé mia, si es un loco el que tal introduccion y tal prospecto ha escrito, así quisiera yo serlo para escribir tan buenas cosas.

Y sino, vea V., don José, lo que dice el loco hablando de la crítica, que él no teme:

El que tema la crítica, que viva siempre en la oscuridad, y que no escriba; pero si escribe con razon, que tenga fé en ella; que á la luz su libro arroje, y á soportar la crítica se avenga del que juzgar su libro se le antoje.

Si se funda la crítica en razones, corrijase juicioso, y reconozca la exactitud de tales correcciones. Ninguno es infalible; mas si al paso le salen con mezquinas objeciones ó con indecorosas invectivas, ni de éstas ni de aquellas haga caso. La sátira mordaz, las diatribas, prueban claro que aquel que las escribe

las hace con rencor ó con envidia; y quien con odio ó con envidia vive, él la pena mayor es quien recibe.

¡Caramba con el loco! ¡Y qué verdades suelta! Pues oiga V., amigo don José, este trocito:

En este siglo liberal, los hombres que no abren su alma á sentimiento bajo, no buscan más Mecenas que el trabajo, no se echan, como turcos, boca abajo. no se abaten á títulos ni á nombres. El hombre de pudor, el hombre digno, si no sabe hacer más, suda en el tajo: que, hecho con fé y honor, nada hay indigno; pero no se envilece, no se humilla, ni ante ídolos mortales se arrodilla, ni se arrastra á los pies del poder o, ni adula al que gobierna y al que manda, ni se aviene á servicio vergonzoso por oro, por favor, baston ni banda. El trabajo da pan, sino riqueza; y como presta honor y honor demanda, más vale pan ganado con nobleza, lecho de paja y choza de corteza, que palacio dorado, cama blanda y millones logrados con baja.

¿Qué les parece á VV. el loco?...

Me parece á mí que este es un loco que sabe á su casa y á la de junto.

Me parece tambien que es hombre observador, y que sabe de qué pié cojean muchos que andan por el mundo.

Dice más adelante:

Mi religion no gustará á los teólogos, ni mi loca opinion á los políticos, ni mis extraños juicios á los críticos, ni mi moral excéntrica hará gracia á los que en todo ven una blasfemia, ni mi ley cuadrará á la diplomacia, ni mi lenguaje inculco á la Academia....

Pues amigo, en esto sí que se equivoca el loco, porque en leyendo el libro, se ve que la religion del autor es la divina de Cristo y su Santísima Madre; su opinion política la libertad bien entendida; su juicio el más sano y honrado, franco y leal, y su moral la que todos debemos querer, la más severa y más honrada. Loco de remate estará, ó tonto, que es peor que loco, el que no sienta lo que siente, ni crea lo que cree, ni quiera lo que quiere el loco, este loco de mis pecados que tan buenas cosas dice y verdades tan redondas suelta de cuándo en cuándo de la manera más clara y más bonita del mundo.

Terminado el prospecto, que es un bellissimo trozo de poesia, lleno de levantados pensamientos, que prueban cuánta es la cordura de este pretendido loco, que así es loco como yo millonario, empiezan las poesías del *Album de viaje*, en las cuales halla el lector versos tan sabrosos como estos:

¡Qué triste es alejarse de la tierra donde humea el hogar de nuestra casa, donde cuanto ama el corazón se encierra, donde ya el tiempo sin nosotros pasa, donde los seres á quien más queremos, aquellos ¡ay! por cuyo amor vivimos, lloran nuestra partida y no los vemos, oran por nuestro bien y no lo oímos!

En una magnífica invocacion á Dios, dice el loco estos encantadores versos:

Si á cuantos átomos tienen acento bajo la bóveda del firmamento interrogarse pudiera un día: «¿Por qué se exhala de tu garganta, por qué produce tu movimiento tal armonía? Todos los átomos que hacen al mundo del cielo cóncavo al mar profundo, aves del bosque, brisas del viento, aguas del valle y ecos del monte, cuanto murmullo vago y sonido

brotó desde uno á otro horizonte,

surge por uno y otro elemento, cuanto vagido desconocido, cuanto lamento jamás oido, deja en el viento rumor perdido, cuanto con ruido de movimiento ó con aliento de su garganta, de sí exhalando son ó armonía, suspira ó gime, murmura ó pia, ó de otro modo su voz levanta, cumpliendo el sino feliz ó adverso, que le sujeta á ser un átomo del Universo, que su armonía nutre y completa, como el poeta que lo interpreta respondería: «Porque ley santa fué de Dios, que al crear me dijo: «¡Canta!»

Y para convencerse cualquiera de que este es un loco que sabe muy bien lo que se dice, óígale V. 1 que canta á las mujeres:

Flores con alma sois las mujeres; mas las que vanas con su hermosa del mundo fútil en los placeres su gloria cifran y su ventura, son margaritas faltas de olor; las que constantes y cuidadosas en sus costumbres puras, sencillas, miran atentas á sus deberes, hijas humildes, fieles esposas, madres amantes y piadosas, son azucenas siempre olorosas, de cuyo cáliz, rico en semillas, queda en la tierra germen y olor.

Una de las composiciones más bellas de este libro que ha compuesto este loco particular, que tiene seso para muchos cuerdos, es la traduccion y paráfrasis de *Il Delatore*, de Giovanni Prati.

¡Qué magníficamente increpa al delator!

«Para ti solo ser no debía ni el sol antorcha, ni el aire aliento. reposo el sueño, la alba alegría, la tierra apoyo ni nutrimento!

¿Y esto?

Luz no debían los cielos darte, ni por tu nombre nadie llamarte, sino por ese que te procura pan y vergüenza.... ¡miseria oscura! ¡Huye á esconderte, me das horror, vil delator!

El ladrón lástima tal vez merece, la prostituta me compadece y hasta me duelo del homicida que, por la ajena, pierde su vida; mas tú, tú solo me das horror, ¡vil delator!

De buena gana copiaría íntegra esta brillante poesía; ella sola merece que todo el mundo compre el libro que la contiene. En ella se refleja claramente la hidalguía del poeta, y no habrá uno solo que no sienta latir su corazón al leer los levantados pensamientos y las nobles frases de indignacion que arranca al poeta la presencia, la sombra siquiera del *vil delator!*

La composicion titulada *Los pobres*, ya la conocen los lectores de EL CASCABEL. No hay nada que decir ya de ella. El alma generosa del poeta rebosa en todos sus versos.

La segunda parte del libro de este loco, se titula *La inteligencia*, y bajo este título se encierra un verdadero poema, en el cual se dicen verdades de tomo y lomo, así, de la manera más suave del mundo. Este loco no es solo poeta: es historiador, es filósofo, es político, es artista, es sabio, es... un hombre de muchísimo talento.

Oiga V., don José:

Hoy, libres ya de bárbaros castigos,  
no son los pueblos hordas de villanos,  
tratados por un rey como enemigos  
vencidos; hoy los pueblos no trabajan  
para un señor soberbio, no se rajan  
en trabajo servil las rudas manos,  
ni á vestir su librea se rebajan,  
para dar tierra y oro á sus tiranos.

¿Y esto?

¿Y Cristóbal Colon? ¡Vaya una historia!  
Colon, la fé, el valor, la inteligencia,  
el honor de la ciencia,  
cuyo nombre es la cifra de la gloria,  
cuya inmortal memoria  
es blason con que se honra medio mundo,  
tras largos años de antecala y tedio,  
por un error de su saber profundo,  
añadió medio mundo al otro medio;  
y ¡ni siquiera el nombre  
lleve aquel medio mundo de aquel hombre!

Dispense V. si copio tanto del libro, pero crea V. que de buena gana lo copiaría todo en unos cuantos números del periódico, y solamente me detiene la consideración de que, si lo copiara yo en el periódico, no vendería tantos ejemplares el editor. Lo que hasta ahora he copiado no puede perjudicar á la venta del libro; al contrario, el ilustrado lector que vea estos magníficos fragmentos del libro, no se resignará fácilmente á no leer todo el libro, desde la cruz á la fecha.

Pero no hay consideración ninguna que me haga desistir de copiar estos doce versos:

Si el tiempo que los hombres han gastado  
en arreglar sus cuentas á trompadas;  
si los millones de hombres que han robado  
á la tierra sus guerras desastrosas,  
se hubieran empleado  
en cultivar los celestiales dotes  
de su razón, y los extensos lotes  
de tierras que por Dios les fueron dadas,  
sería el hombre actual ménos perverso,  
serían, como Dios hacerlas quiso,  
la bien poblada tierra un paraíso  
y la razón la ley del Universo.

He copiado todo esto para que vea el lector que el autor de este libro no es loco, aunque lo quiera ser, pues nunca he oído yo hablar con tanto juicio á un cuerdo.

El *Album de un loco*, título que rechazo por falta de exactitud, es un libro de gran valía para los amantes de la poesía y para las personas que rinden fervoroso culto á lo bello, lo honrado, lo noble y lo justo, y á este loco, tan buen cristiano, tan gran moralizador, tan recto político, tan generoso, tan hidalgo, le recibirán como á un discreto leal amigo en todas las familias honradas.

Zorrilla no sabe decir impiedades, no profana con ellas su dulcísima poesía. Zorrilla es el poeta de la nobleza y de la rectitud, es siempre el cantor de *María*, el cantor de Dios.

Y como esta carta es ya muy larga, amigo don José, aquí la concluyo, rogando á V. muy encarecidamente que si conoce al autor del libro, le diga que su única locura es llamarse loco, y que en esto hallo precisamente la prueba evidéntisima de que tiene todo su juicio, que es mucho más que todo junto el de muchos cuerdos, porque ningún loco dice que lo está.

A ver si nos escribe V. pronto algún libro, por ejemplo, el de las *calles de Madrid*, que sé por referencia de amigos de V. y míos que ha de ser cosa de gusto y amenísima y discreta lectura.

Siempre es su afectísimo amigo Q. B. S. M.

C. FRONTAURA.

EL LUJO.

II (1).

•Hay en todas las cosas un medio razonable; no debemos privarnos de lo que nos causa placer, siempre que no dañemos el bienestar público (2).

Así fijada la idea del lujo, fácil nos será comprender su causa, y fácil también determinar hasta qué punto será tolerable, según nos propusimos en nuestro primer artículo.

El hombre, ser el más perfecto de la creación, tiene necesariamente á acercarse á la perfección absoluta de donde procede; su inteligencia, destello divino que le hace conocer su dignidad y que á manera de brillante antorcha lo conduce por el oscuro sendero de la vida, por la que fatalmente caminan los demás seres creados, es la más clara prueba de la necesidad de aquella tendencia, que se halla escrita en su alma con caracteres indestructibles.

Ahora bien: el lujo, y ya sabemos lo que por él se entiende, ¿puede considerarse como un medio de acercarse el hombre á Dios? Nada más absurdo ni más ridículo; el uso moderado y legítimo de las riquezas, es una cosa agradable á los ojos del Supremo Creador, y con él el hombre ejecuta un acto digno de su soberanía y de la grandeza de su Dios; porque, ¿cómo ha de ser delito desear con moderación la posesión del dinero y de la grandeza de su Dios; porque, ¿cómo ha de ser delito desear con moderación la posesión del dinero y de todos los bienes que con él pueden adquirirse? ¿Acaso las cosas de la naturaleza no han sido creadas para alimento y recreo del hombre? Pues si es así, claro está que podrá legítimamente emplear una parte de sus bienes en el disfrute de cosas que, sin ser absolutamente necesarias, pueden proporcionarle comodidad y bienestar.

Por el contrario, el lujo, es decir, el goce alusivo de las riquezas, debilita al hombre y lo afemina, apagando los más nobles y dignos sentimientos de su corazón. No debe, pues, abusar de los bienes de fortuna que la Providencia le deparó, porque hará de ellos un uso ilegítimo y opuesto al que Dios los destinó al favorecerle con su posesión; la moral cristiana no condena el uso, si el abuso de las riquezas, de donde claramente se desprende que cada uno podrá destinar una parte de sus bienes, después del ahorro, á la satisfacción de deseos lícitos que la hagan merecedor de su dignidad, pero sin olvidar nunca á sus hermanos desgraciados que, completamente abandonados de la fortuna, gimen en el dolor y en la miseria.

Bien comprendido esto, «¿no es evidente, exclama el ya citado P. Félix, que si el lujo, arrebatado por el huracán de la época, exagera indefinidamente sus exigencias, si todos los años viene á decir: «Necesito ese vestido é irremisiblemente ese vestido, ese mueble y absolutamente ese mueble,» no es evidente, repito, que todo lo que el lujo se lleva de este modo, lo arrebatara necesariamente á los pobres?» Y no se nos diga que el mayor consumo de los objetos de lujo aumenta la riqueza de las naciones, porque la parte de nuestra fortuna que no concedemos al exceso de nuestros placeres, puede servir para alimentar industrias más útiles, y no sé yo por qué ha de ser más digno el industrial que se dedica á labrar los objetos preciosos que aquellos que nos presentan como fruto de su trabajo los objetos que satisfacen nuestras primeras necesidades: «¿No vale más vestir á tres jornaleros, dice J. B. Say, que hacer con la misma suma un galon á un lacayo?» Por otra parte, no hay necesidad de privarnos de lo que nos causa placer, siempre que con ello no dañemos á la salud ni al posible bienestar de nuestros semejantes.

Vosotros, pues, los que os llamais *grandes* de la tierra, los que disfrutais tantas comodidades, los que poseis tantas riquezas, no olvideis nunca al desgraciado que llora su miseria, olvidaos por un momento de vuestros goces para ejercitar la caridad cristiana, bálsamo consolador que llevará á vuestros corazones la dulce paz y santa alegría que de seguro no encontrareis adornados en vuestros placeres: visitad á los infelices que gimen bajo el horrible yugo del hambre y la desnudez; contempladlos... y que no os repugne la espantosa miseria de esas familias; penetrad, sí, en la humilde mansión del pobre, pero penetrad llenos de santa caridad, amparando y mitigando con vuestras limosnas la indigencia: entonces, cuando cada uno en nuestra esfera hayamos socorrido las desgracias de nuestros hermanos, podremos ostentar ricos trajes, podremos revestir nuestro cuerpo de galas más ó ménos costosas, y todos tendremos sobrado fundamento para llamarnos *grandes*, porque *grandes* serán nuestras obras á los ojos de Dios y á los del mundo.

De otro modo, *sine caritati dives est pauper*, ha dicho San Agustín; sin caridad, el rico es pobre, pero pobre de acciones generosas, incapaz de ejecutar ningún acto agradable al Supremo Hacedor; un monstruo, en fin, que arroja en el fango asqueroso de sus pasiones sensuales los bienes que Dios puso en sus manos para aliviar el dolor y la miseria.

EL PROVINCIAL.

MÚSICA CELESTIAL.

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero:*  
*La chica lleva la esquila,*  
*La grande lleva el cencerro, etc.*

Va la señora Isabel  
Pregonando algún papel,  
Y se lanzan en tropel  
A comprarse anhelantes,  
Propietarios, estudiantes,  
Literatos y pedantes.  
Uno dice: «no me gusta»  
Y ya todos, cuenta justa,  
Ponen un ceño que asusta.  
Uno dice: «¡qué bonito!»  
Y con anhelo infinito  
Y con placer verdadero  
Le devora el pueblo entero.

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Es cosa que me incomoda  
Mirar la juventud toda  
Buscando la última moda  
Que salió en *París de Francia*,  
Y tomar por elegancia  
Una sucia extravagancia.  
—Van allí sin *crinolinas*;  
Y ya nuestras *serafinas*  
Se quedan como sardinas.  
—Allí peinado muy raro,  
Pues aquí lo mismo, es claro,  
—Allí gorra, gorra quiero.  
—Sombrero allí, aquí sombrero.

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Una comedia se estrena;  
Sea mala ó sea buena,  
Todo el teatro se llena.  
¿Uno toca sin querer  
Las manos?—Allí has de ver  
Aplaudir como llover.

—¿Distraído silba uno?  
Pues ya no queda ninguno  
Que no silbe como un tuno;  
Y ya llaman al autor  
Miserable traductor,  
Cínico inmundo coplero,  
Mentecato y majadero....

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Júntanse los concejales  
En conciertos celestiales  
Para remediar los males,  
Y dice el mejor de todos:  
—«¡Compañeros! no mas lodos,  
No mas costumbres de godos,  
Calles torcidas no más,  
Y alumbrémoslas con gas.»  
—Van á irse todos detrás,  
Y uno dice: *no hay con qué,*  
Y ya me los tiene usté  
Repitiendo el gremio entero:  
«No hay dinero, no hay dinero.»

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Tanto como los políticos  
Nos atormentan los críticos  
En estos tiempos raquíuticos.  
—«Bellísimos versos son,»  
Dice uno sin ton ni son;  
Y todos en dulce union,  
Quinta esencia del buen gusto  
Los llaman, aunque en lo justo,  
Cada verso cueste un susto.  
Otro dice:—«ésto es atroz,»  
y siendo bueno, á una voz.  
Dicen todos: «¡qué grosero!»  
Por no verlo doy dinero.»

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Aqueste el principio fué  
De una novela de Sué:  
*Était une nuit de janvier* (1)  
Y desde entonces acá  
Los novelistas de allá  
Feval, Karr Kock y Dumás (2);  
Los novelistas de aquí,  
Que son buenos porquesí,  
Todos empiezan así  
Cualquiera trama infernal,  
Afrenta de la moral:  
*Era una noche de Enero:*  
*Caía fuerte aguacero....*

*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero.*

Tengo miedo, á fé de Anton,  
Que en este mundo bribon,  
Si se levanta un santón  
Y predica estafalarío:  
—«Comer pan es rutinario;  
La belleza está en lo vario;  
Dejemos el pan sin pena;  
Vamos á comer arena.»—  
Tengo miedo, como suena,  
Que todo el mundo se lanza  
De arena á llenar la panza,  
Porque es refran verdadero  
Que en este mundo embustero,  
*Las cabras de Juan Pandero*  
*Todas van por un sendero....*

JUAN PASEANTE.

CASCABELES.

El *Pabellón nacional* ha cesado, á lo que parece, de ser ministerial.  
Lo celebramos; será uno más entre los que somos contra el Gobierno.

El *Diario de Avisos* anuncia que «una jóven con buena leche, que aun no tiene treinta días, desea criar en su casa.»  
Pues señor, una jóven de treinta días escasos que ya está dispuesta á criar, es un fenómeno como no se habrá visto otro en el mundo.

El señor Nocedal parece que volverá á presentar su proposición, que tiene por objeto declarar absolutamente incompatible el cargo de diputado con cualquier destino público.  
Hace V. muy bien, señor don Cándido, y en esa cuestión tiene V. mil veces razón.  
No sucede así en otras; pero nosotros somos justos.

Así como el *Pabellón Nacional* me parece ménos ministerial-paréceme también que *La Correspondencia* se va ministerializando.  
Sea en horabuena, y de salud sirva.

Hemos visto el cuaderno 12 del *Diccionario doméstico* del señor Cortés. Continúa la letra C, y por las descripciones detalladas que en este cuaderno hemos leído de las palabras *cáñamo, caoba, caracoles, carbon, carne, etc.*, se comprende la utilidad de su obra, puesto que de todo trata.

(1) Léase *januá*.  
(2) Léase *Duma*.

El drama *El 15 de Abril*, estrenado en la Zarzuela, no ha logrado agradar al público. Con mala suerte empieza la nueva empresa. Lo sentimos.

Varios periódicos han publicado estos días un artículo necrológico dedicado á D. Pascual Cataldi, famoso improvisador italiano, que ha fallecido en esta corte. Por falta de espacio no publicamos el citado artículo, en el cual se hace justicia al gran talento del poeta italiano, y á sus nobles cualidades de carácter. El señor Cataldi amaba mucho á España, donde ha vivido largo tiempo, haciendo mucho bien á cuantos necesitados acudían á implorar un socorro. Su muerte ha sido muy sentida.

El geroglífico del número anterior, dice que *el que nace para chavo no puede llegar á cuarto*.

CHARADAS.

1.ª

Es propiedad del cochero, lector mío, la primera; segunda, prima y tercera son los que respeto y quiero; la cuarta, en el matadero en gran apuro verás; cuarta y tercera echarás si del todo solícitas sufragios, que necesitas cuando difunto no estás.

2.ª

Con prima y segunda alumbran en los pueblos gentes toscas, y es cosa que siempre va unida con la discordia; la tercera y la primera cosa es de caballos propia: digo segunda asombrándome; tomo prima por la boca; y el todo es sitio que á todos nos gusta mucho, y á todas.

Un periódico ha publicado un artículo, en el que hemos leído lo siguiente:

•Es la abogacía una *especia* de sacerdocio, etc.  
•Tiene tres hemoles eso de igualar la abogacía con la pimienta, el clavo y los cominos.

El camino desde el final del Puente de Toledo á Carabanchel sigue intransitable, y no estará arreglado mientras la Dirección de caminos no disponga que una cuadrilla de trabajadores lo nivele, cosa urgentísima si se quiere evitar que se rompan todos los coches que recorren el camino, se inutilicen todos los caminos, y lo que es más importante, que esté continuamente en peligro la vida de los que se arriesgan á pasar ese camino con la probabilidad, ó mejor dicho, seguridad de un vuelco.

El camino de Madrid á Carabanchel debiera ser tan bueno como son el de Barcelona á Sarriá y el de Bayona á Biarritz. Es una vergüenza que no se pueda ir sin molestia y sin peligro al pueblecito más inmediato á Madrid y más frecuentado.

De Nerón á Diocleciano, todos los emperadores romanos han pretendido reducir la Iglesia al silencio.

Ella, sin embargo, no ha fraguado complots contra los poderes públicos, no ha turbado el orden, y durante tres siglos, solo ha opuesto á las iras imperiales el número, el valor y la constancia de sus mártires.

La virtud de la oración es el más grande poder humano, y nada en el cielo ni en la tierra se la resiste.

¿Y qué época tuvo, tanto como la presente, necesidad de recurrir á la oración?

La confusión reina por todas partes y en todo, la inquietud en los espíritus, la ira y el odio en los corazones, la ambición y la soberbia en las cabezas.

Al concluir sus consejos á Tito, dice el Apóstol: Haz todo esto que te digo, para que quien nos sea contrario se confunda, no teniendo mal ninguno que decir de nosotros.

A percibir comienzo decía Bizon, que en este mundo nada hay bueno sino es la virtud: cansado estoy del vicio, del cual he probado todas las variedades.

Si no existiera la muerte, decía en su agonía Torcuato Tasso, no habría en el mundo nada tan miserable como el hombre.

Los hombres pequeños, decía Chateaubriand, son los que necesitan, mientras viven, altas posiciones, y cuando mueren, grandes sepulcros: á los hombres grandes les bastan sus obras por pedestal, y por sepulcro el libro de la historia.

Seamos fuertes ó intolerantes contra los vicios y malas doctrinas; pero manifestemos hacia las personas aquella tolerancia cristiana que inspira la caridad... Venzamos á la impiedad con la ciencia y la virtud, no con la fuerza: nuestro triunfo será acaso más lento, pero también más seguro y duradero, porque será más digno de la causa que sostenemos.—Así decía el obispo Escolano.

En el último número de nuestro colega artístico literario *El Museo Universal*, se publica un excelente dibujo del cuadro de nuestro amigo el señor Palmaroli, que representa *Un sermón en la capilla Sixtina*; el dibujo está artísticamente trazado por el joven don Federico Ruiz, y grabado por don Antonio Carretero, joven que se da á conocer con este su primero y magnífico trabajo. No sabemos qué admirar más, si el dibujo ó el grabado; ambos están bien concebidos y con gran arte desarrollados. La reproducción en *El Museo Universal*, honra á la imprenta de los señores Gaspar y Roig.

MÚSICA.

Los acontecimientos se nos han venido encima; los acontecimientos musicales, se entien te, que nosotros no sabemos de otra cosa: en el Real dos representaciones de *Guillermo* y una de *Trovador* con Tamberlick, y en el Príncipe Alfonso el quinto concierto de los seis prometidos.

No hay para qué decir que nos adherimos por completo á la entusiasta recepción que el público ha hecho al eminente tenor; creemos que es hoy el único capaz de interpretar la inmortal obra de Rossini: sabemos cuánta es la limpieza de su frase, cuál la pureza de su estilo, hasta qué punto se identifica con el personaje; pero lo que es más que todo, porque no es por análisis, sino por sentimiento como se juzgan las cosas del arte, nos hace sentir como ningún otro; seguimos angustiados las diversas peripecias de la lucha entre su amor y su deber de ciudadano; la ternura filial expresada en aquellas divinas, impercederas frases del terceto, hacen asomar las lágrimas á nuestros ojos; el hombre á quien tales efectos es dado alcanzar, es un verdadero, un consumado artista.

Tampoco tenemos mas que alabanzas que tributar á todos los que con Tamberlick toman parte en la ejecución del *Guillermo*. La redondez de la frase, el método justo de canto que caracterizan á Madame Nantier-Didier, fueron largamente recompensados con aplausos en el interesante papel de Matilde.

Bonhée como siempre, en carácter, justo y valiente en los dramáticos recitados que forman la mayor parte de su papel; en los más insignificantes detalles del duo, terceto y piezas concertantes, logra hacerse aplaudir por la vigorosa entonación de su canto.

La señorita Sonnieri, cantando toda su parte con la conciencia y afinación que le son habituales, y que sentimos no ver más recompensados del público.

La orquesta acompaña la ópera toda, y toca especialmente la sinfonía con un brio, con una precisión, que producen un verdadero entusiasmo.

El *Trovador*, además del Mauricio que canta Tamberlick, ha sufrido la transformación de la Azucena, que se canta por la Biancolini. Las noches que ha sido cantado por la Borghi, se echa bien

—Y debe venir de Madrid.

El pelaje no es de otra cosa, porque aquí no gastamos esos calzones tan largos, que se estropea tanto paño, ni llevamos esos *sombrecicos*, que parecen, Dios me perdone, lo que no quiero nombrar.

—Oye, tú, ¿será el *diputado*?...

—Mia tú, pues *mia* que *pué* que lo aciertes, porque él tiene así buena traza, y dicen que nuestro *diputado* es un buen mozo, mejorando lo presente, que hace raya en Madrid, y el cura, que le conoce, dice que es hombre muy religioso y que por eso allí le llaman *feo*...

—Calla, bárbaro, ¿porque es religioso le han de llamar *feo*?...

—Pues será que le llamen *reo*...

—Calla, que estás en pecado mortal; reo es, pongo por caso, el que hace un delito, observó el ilustrado sacristan.

—Pues ello es cosa así como *reo* ó *ateo*.

—Endemoniado estás por lo que veo, volvió á observar el barbero: *ateo* no puede ser, porque eso es así como cosa de herege. ¿Cómo se conoce que no vas á oír el sermón los domingos?... Pues verás cómo se lo digo al señor cura, y el domingo que viene te llama y te pone colorado.

—¡Ah! ya caigo, le llaman *neo*.

—Eso, eso, *neo*.

—¿Y qué es *neo*, señor sacristan?...

—¡Hombre! no lo explican los libros que yo he leído, ni habla de eso ningún autor de los que tiene el señor cura en el armario, que me divierte en leerlos cuando no tengo que hacer; pero *neo*, por lo que he oído, es un hombre que quiere que todo el mundo haga lo que á él le dé la gana.

—Eso es ser *asoluto*, dijo al oír la luminosa explicación del sacristan, un anciano, que, terminado el absolutismo en España, se retiró á aquella aldea, donde había nacido, con tres ó cuatro heridas que recibió en la corte, y convencido de que España se perdía sin remedio, entrando en el camino de la libertad y relegando al olvido aquella famosa canción de

de ver que no han sido perdidas para la joven é inteligente contralto. Una de las piezas más estrepitosamente aplaudidas la noche del domingo, fué la *cavalletta* final del tercer acto, en que Tamberlick lanza con gran limpieza el renombrado *do* de pecho.

El espacio nos falta, y nos vemos precisados á enumerar muy á la ligera las piezas que se tocaron en el quinto concierto de Barbieri, prescindiendo de las que ya habían formado parte de los anteriores.

*Foel-ouverture* de Weber en que acaso por ser la primera audición no descubrimos los elementos que caracterizan el genio peculiar de este gran maestro, y que tan á manos llenas ha prologado en las sinfonías de *Oberon* y *Freyschutz*.

Overtura de *Le roman d'Hoise* apreciable composición del inspirado autor de *Sueño de una noche de verano* y de *Raymond*, por la que el público muestra tan grave predilección desde los últimos conciertos de Apolo.

Sinfonía 4.ª (obra 90) de Mendelssohn, en que descuella sobre las otras tres partes el andante que ya era conocido, y cuya repetición se pidió y se obtuvo.

*Allegretto scherzando* de la 8.ª sinfonía de *Bethoven* también conocido ya desde el verano, y que con el andante de Mendelssohn fué la pieza culminante del concierto.

La concurrencia, más apiñada si cabe que en los anteriores.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

A todos nuestros suscritores que renueven su abono, si concluyó en el pasado mes, ó que concluya en fin de Abril, les regalaremos, en un bonito volúmen, elegantemente impreso, uno de los más recogidos libros escritos en castellano, el famoso poema *La Gatomaquia*, de Lope de Vega Carpio, nueva edición hecha expresamente para nuestros suscritores.

Para tener opción á este regalo, es indispensable renovar la suscripción, exceptuando de esta regla á los que están suscritos por un año, y suscribirse al *Viaje cómico desde Madrid á la Exposición de París*, remitiendo los de provincias los 5 rs., y pagando los de Madrid el recibo de 4, que se les pasará á domicilio con el número del miércoles de la próxima semana.

Los recibos de la renovación de la suscripción á los abonados de Madrid, se están cobrando ahora, y para evitar confusiones, hacemos ahora la recaudación de la suscripción, y la del *Viaje cómico* la haremos el miércoles.

GEROGLÍFICO.



Una profesora de piano admite lecciones para su casa y la de las discípulas, á precios económicos. Darán razón en la Administración de EL CASCABEL, Caños, 4.

Una desgraciada familia, que vive calle del Rosario, núm. 19, cuarto principal interior, núm. 4, implora el auxilio de las personas caritativas.

Vivan las caenas  
y muera la nación,

ó aquella otra de

La pitita bonita  
con el pio, pio, pon.

—Entonces es lo que V. dice que es, tío Venceja.

—Y á mucha honra, *asoluto* nació, *asoluto* he vivido y *asoluto* he de morir.

—Pues cuando le dieron á V. la *asoluta*, maldito si le dieron ni un pedazo de tierra para que le entierren.

—Es que me la dieron los pícaros negros.

—¿Y qué gana V. con ser *asoluto*?

—¿Qué? que no sufro ancas de nadie, y al que se me pone por delante le atizo un palo que le deslomo.

Y era verdad, que el viejo tenía fama en la comarca por haber deslomado á más de cuatro, especialmente á todos los novios de su hija, á la que no le consentía novio, porque la destinaba al claustro, destino que le dió efectivamente, llevándola años ántes á Zaragoza, donde, gracias al valimiento de una familia pudiente, tomó el hábito de religiosa, y el padre se volvió tan satisfecho á su aldea, á vivir solo como un hongo, y á morir solo, que es mucho peor que vivir solo.

—Pues lo que yo *igo*, dijo un animal muy grande, que ese hombre no viene á cosa buena.

—¿Qué sabe V., bruto?

—Siempre que viene aquí uno de levita nos sucede algun trabajo.

—Oye tú, ¿si vendrá á embargar al tío Trampa, que ha comprado un cortijo de bienes nacionales, y no lo ha pagado todavía?

—Ya quisieras tú tener las onzas que tiene enterradas el tío Trampa, que dejó su mujer una olla tan alta así, llenecita de oro *físico*.

(Se continuará.)

EL HIJO DEL SACRISTAN.

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

(Continuacion.)

CAPITULO IV.

COMENTARIOS.

—Pues señor, ¿quién será este hombre? decía el tío Dedo, á quien con el acontecimiento de la llegada de aquel extraño personaje se le había olvidado el chasco del buey, y hasta los tres duros que en pesetas de cinco reales dejó sobre el poyo de la ventana á la tía Torda.

—¡A que es otro recaudador de contribuciones!... dijo el barbero, que tambien era sacristan á la sazón, y aun tenía sus puntas y ribetes de maestro de escuela y de profesor de veterinaria.

—Chiquios, dijo, oyendo la observación del rasurador un mozo como un trinquete,—á quien recuerdo yo haber visto vendiendo melocotones en la renombrada y asquerosa feria de Madrid,—pues sus digo que nos lucimos si nos quieren sacar otra contribución. *Tó* nos lo han llevado ogaño, y las *cuadernas* que tenía yo ahí en eso *pa* mercar una saya en Zaragoza á la *hica*, se las llevó el *recaudador*, que de mejor gana le hubiera dado... pero no hay que murmurar, que el que manda manda, y cuando nos piden tanto dinero será que haga falta.

—¿Qué *recaudador* de contribuciones has visto tú que se ponga á rezar?... observó cuerdamente el barbero, que era un poco dado al epigrama.

VIAJE COMICO

desde Madrid á la Exposicion de Paris, emprendido para solaz, diversion y entretenimiento de los suscritores á

EL CASCABEL,

POR

UN SERVIDOR DE USTEDES.

PROCLAMA AL ILUSTRADO LEYENTE.

Pues como íbamos diciendo, muy pronto, si Dios quiere,— que aunque quiera S. M. el emperador si Dios no quiere, será en vano que quiera aquel ilustre y poderoso soberano,— se abrirá en la capital de Francia, que los franceses llaman modestamente la capital del mundo civilizado, un gran certámen ó concurso de la industria, las artes, la agricultura, las ciencias, etc., á lo que da el título de *Exposicion universal de Paris ó Fiesta de la Paz*, como dicen los periódicos de aquel tan pacífico imperio.

Con este fausto motivo va á ir á París todo el mundo, es decir, la gente que tiene el dinero, que es á la que se aplica eso de *todo el mundo*, que no parece sino que se considera que la gente pobre no forma parte del mundo. Figúrense VV. si habrá allí para un cristiano alegre y observador ocasiones de reirse de todo y de todos, y de tomar nota de infinidad de ridicules, vicios, tonterías, absurdos, excentricidades, chistes, anécdotas, curiosidades, etc., etc., y sobre todo de decir á franceses, ingleses, portugueses, rusos, chinos, prusianos, italianos y suecos,— que están en mayoría en el mundo,— verdades como puños, y no mentiras gordas, como las que han dicho y dicen en España los viajeros extranjeros que vienen á visitarnos, ó no vienen, que los hay que escriben sobre España y nuestras costumbres sin moverse de su casa.

Pues ese cristiano alegre y observador soy yo, que allá iré dispuesto á escribir un libro sobre tan importante asunto, en tono de broma, que es el que conviene á mis gustos, y el que merecen muchísimas cosas y personas que allí tendré la satisfacción de hallar.— Para los que quieran una obra formal sobre la Exposicion de Paris, va á publicar mi amigo Castro y Serrano su *España en Paris*. Para los que quieran reirse, publicaré yo, si Dios quiere, mi *Viaje cómico*.

\*\*\*

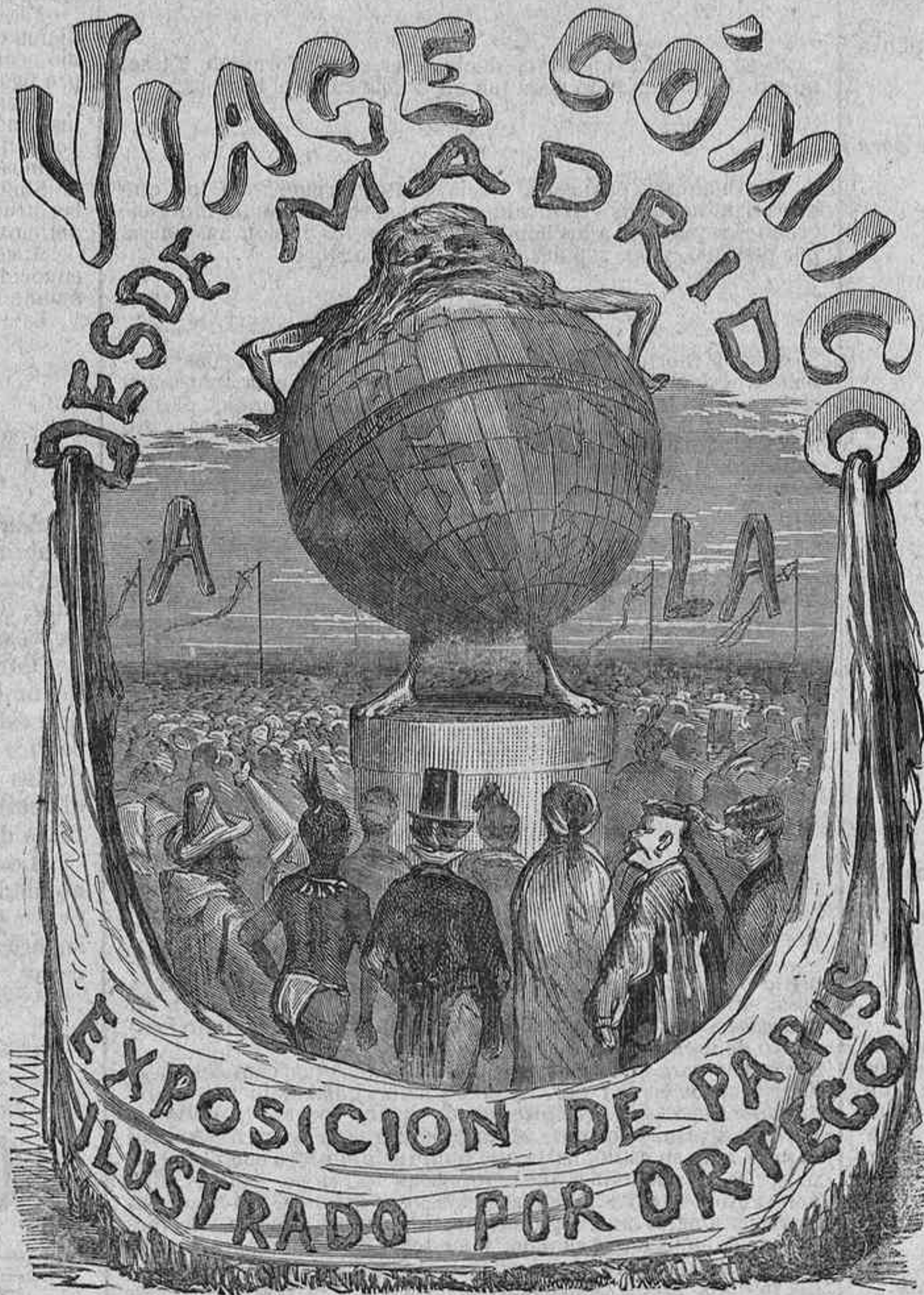
Y ahora entra la parte más lastimosa:

¿Cómo están VV. de dinero?

—Así, así, me contestan VV.

—Pues si VV. están así, así, yo estoy así nada más, es decir, con lo preciso para los garbanzos, y gracias;

CÁRLOS FRONTAURA.



y en prueba de ello, estoy haciendo grandes economías para no sacar los pies fuera de la sábana, con lo cual ya comprenden VV., amados suscritores, que les voy á tocar el tambor, porque el libro que voy á hacer exige grandes gastos, y seguro estoy de que á mí, á pesar de que VV. me ayudarán, me costará los cuartos el gusto de publicarlo; pero eso y más merecen VV., que tanto me favorecen, y á quienes debo tanta gratitud, aunque es mucha la que tengo.

Conque háganme VV. el favor de leer lo siguiente, y luego hacer lo que les parezca.

\*\*\*

El *Viaje cómico* á la Exposicion de Paris, se publicará solo para los suscritores de EL CASCABEL, y formará un bonito tomo bien impreso, en papel superior, que contendrá, por lo ménos, 20 pliegos de impresion, ó sean 320 páginas.—Este libro, cuyo valor verdadero sería, si lo publicara cualquier empresa editorial, de 14 á 20 rs., costará únicamente á los suscritores de EL CASCABEL 4 reales á los de Madrid y 5 á los de provincia.

Como no se imprimirán más ejemplares que los destinados á los suscritores, es preciso salir con seguridad el número de aquellos, para lo cual suplicamos á nuestros favorecedores que desde hoy hasta fin de Mayo envíen á la Administracion de EL CASCABEL el pedido, acompañando su importe adelantado, condicion indispensable, y sin la cual se tendrá por no recibido el aviso.

A nuestros suscritores de Madrid se les pasará á domicilio, en los primeros dias del mes próximo, un recibo de 4 rs., ó sea un vale, con el cual recogerán, en cuanto esté impreso, el *Viaje cómico*.

Los suscritores nuevos tienen igual derecho á recibir el libro, abonando lo ya determinado.

\*\*\*

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Si este libro, por cualquier circunstancia independiente de nuestra voluntad, no se publicará antes de fin de año, todos los suscritores que hayan pagado los 4 ó 5 rs. señalados, tienen derecho á que se les devuelvan, y EL CASCABEL responde de ese dinero hasta la pared de enfrente.

\*\*\*

He dicho.

Y ahora ruego á VV. que me ayuden en esta empresa que acometo, más en obsequio de los suscritores del pobre CASCABEL, que por la ganancia que pueda proporcionarme, que no puede ser mucha.

ANUNCIOS.

**Perfecta salud á todos.—La Revalenta**  
*Arábica del Barry de Londres*, cura sin medicina y sin gastos las gastritis, gastralgias, dispepsias, constipaciones, hinchazones, flatos, insomnios, diarreas, náuseas, pituita, hipo, acedias, renmas, catarros, fiebres, toses, asma, tisis, debilidad, histérico, neuralgias, herpes, enfermedades de la garganta, de la vejiga, de la respiracion, de los riñones, de los intestinos, de los nervios, del higado, de la mucosa, del cerebro y de la sangre.

Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en otros remedios: 65,000 curaciones de enfermedades rebeldes á todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la feliz curacion del Santo Padre Pio IX. la de la marquesa de Bréhan, del duque de Sluskow y otros.

En cajas de media libra, 12 rs.; una libra, 20; 12 libras, 170; 24 libras, 300 rs. Casa du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, Madrid.

**Depósitos.** Señor don José García.—Señor Borrel.—Señor don Vicente Miquel.—Señor don Carlos Ulzurum.—Señor Sanchez Ocaña.—Señor Escorial.—R. Cuyas, Barcelona, calle Llauder.—Ramon Piñal, Cádiz.—José María de Somonte, Bilbao.—Jorge Hodgson, Málaga.—Roberts, Gibraltar, y todos los principales droguistas y boticarios en las demás provincias. 165

**ALMACEN DE CAMAS ECONÓMICAS,**  
con Real privilegio exclusivo.

Los señores Huguet y Suné ofrecen al público su establecimiento, calle del Arenal, números 19, 21 y 23, donde hallará gran surtido de camas de perfecta y sólida construcción, desde los precios más ínfimos á los más altos, fabricadas por un nuevo sistema y de mucha duracion, aunque sean con frecuencia armadas y desarmadas. Tambien hay otros objetos, precisos en las casas, fabricados de hierro y otros metales.

Estos señores pueden asegurar que no hay competencia posible en ningun otro establecimiento de su clase. 53

**LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.**

**BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 119**

Este gran almacén de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola direccion del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 45 y 50 rs. arroba. Botellas, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella.

**NOTA.** En la carrera de San Gerónimo, núm. 5, Tabaguería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento. 9

**COLEGIOS.**

Se traspasa uno y se hace almoneda de los muebles de la casa, por ausentarse la directora. En la Concepcion Gerónima, núm. 8, platería del Coral, darán razon. 2

**IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA,**  
**DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI,**  
CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5.

Ofrecen al respetable público de esta corte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios. 10

**Gran exposicion de devocionarios.**—En la librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, frente á la imprenta Nacional, hay un completo, elegante y variado surtido con encuadernaciones de todas clases, y de lujo: único punto en especialidad de Devocionarios de las principales casas de España y extranjero, de las mejores impresiones que se conocen, y en todas clases de precios.

Preciosas estampitas para registros y premios, Cristos finos de marfil, rosarios de lujo y de todas clases de precios: broches, registros y todo lo perteneciente á dicho ramo, á precios arreglados.

**DECALCOMANIA** ó arte de decorar por uno mismo con un barniz especial sobre cualquier especie de objetos, porcelana y alabastro, cristal, etc. **ALBUMS** para retratos y fotografías de todas clases. 8

**LA ITALIANA.**

Gran fábrica modelo de pastas para sopa, calle de Canizares, núm. 3, tienda primera.—Madrid.

Hoy podemos ofrecer á nuestros favorecedores, entre una considerable variedad de pastas de todas clases, las que habíamos anunciado de dibujos de letras y números, las cuales han agradado á cuantas personas las conocen, por su figura, sabor y figura.—Advertimos no es tienda de Ultramarinos. 7

**Á PRECIOS ECONÓMICOS.**

Se copian planos y todo lo concerniente al dibujo topográfico y lineal. Se pintan portadas y escudos, y se minian retratos. Tambien se traduce el francés al español.

En esta Administracion darán las señas de donde hay que dirigirse.

**LINAJES NOBLES DE ESPAÑA.**

Catálogo de todos los apellidos españoles y escudos de armas que á cada uno pertenecen,

POR

**DON JUAN JOSE VILAR PSAYLA,**

**CRONISTA Y REY DE ARMAS DE S. M. C.**

*Caballero de la Real y distinguida órden de Carlos III, Diputado de la Real Academia española de Arqueología y Geografía, Corresponsal de la de Almería, individuo de varios cuerpos científicos y literarios, etc.*

Esta obra constará de un solo tomo, marca española, á dos columnas, de 800 á 1,000 páginas comprendiendo de 12 á 14,000 apellidos, llevando cada uno su correspondiente escudo de armas grabado.

Para facilitar la adquisicion de la obra, se dividirá en ocho cuadernos, comprensivos cada uno de 100 páginas de impresion y 1,200 escudos.

El suscriptor al tomo completo, abonará 140 rs. en el acto de suscribirse.

El suscriptor por cuadernos abonará el importe de dos, á razon de 20 rs. cada uno, siéndolo en Madrid, y 22 rs. en provincias.

Se repartirá mensualmente un cuaderno.

**Ultramar.** Para el extranjero y Ultramar, únicamente se hace la suscripcion para el tomo completo, abonando la cantidad de 200 rs. al tiempo de suscribirse.

**NOTA INTERESANTE.** Todo suscriptor tendrá derecho á que se incluyan en la obra sus apellidos paterno y materno, con sus correspondientes escudos.

**Puntos de suscripcion.** En Madrid, casa del autor, Puerta del Sol, núm. 3.—Administracion á cargo de don Gabriel Sanahuja, donde deberá dirigirse la correspondencia.

En provincias, en las principales librerías.

Todos los libros, tanto en Madrid como en provincias, extranjero y Ultramar, quedan facultados para admitir suscripciones, abonándose el 10 por 100 de comision.

No se servirá ningun pedido sin que se acompañe el importe del mismo en letra, libranza sobre Correos ó sellos de franqueo. 3

**NOVISIMO MANUAL DE QUINTAS.**

En la Administracion de EL CASCABEL se halla de venta este libro, al precio de 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

**No hay otro.**—Para papeles y sobres buenos y baratos, en la Plazuela de Matute, número 11, al lado de la relojería. Se hacen tarjetas á 10 rs. el ciento, y se timbra papel en todas clases. Por 16 rs. se da una caja de madera con cien cartas y cien sobres, lacre, obleas, cola de boca, tinta, plumas, porta-plumas, lapicero, polvos, falsilla, jabon de olor y ademas se regala un tintero, un sello para lacre y un cortaplumas.

**ALOS FUMADORES.**

Verdadero papel pectoral de hoja de maiz. Unico depósito en Madrid, de papel de la viuda de Vilaplana. Atocha, 93.

**CHOCOLATES DE ARAGON.**

**CALATAYUD.**

Precio: de 4 á 10 rs.

Los chocolates de la fábrica *La Estrella*, que por sus condiciones sanitarias y alimenticias, y su exquisito gusto y aroma han obtenido tan favorable acogida del público, se expenden en la mayor parte de las tiendas de ultramarinos. Los comerciantes que no los tengan y deseen expenderlos, se les facilitarán prospectos de la fábrica en el Meson de Paredes, núm. 16, segundo derecha. 9

**Almacen de tabacos habanos al por Mayor,** de las mejores vegas de Vuelta Abajo, garantida su legitimidad. Arenal, 11, principal derecha.

Cajas de cien cigarros, desde 80 rs. en adelante, con descuento del 6 por 100 al que tome un millar de tabacos. P.

**AVISO Á LAS EMPRESAS TEATRALES.**

Se vende un magnífico vestuario para ópera verso y zarzuela, capaz para catorce coristas. Dicho vestuario solo ha servido dos meses el año anterior en el teatro de Calderon de la Barca (Valleadolid).

Tambien se venden las músicas de todas las zarzuelas antiguas y modernas.

Una guardarropia baja con todos los objetos. Las personas que quieran hacerse con todo, bajo un precio módico, pueden dirigirse, bajo el nombre de José Grau, Sierpes, núm. 88, establecimiento de modas de Paris, titulado la Aurora.—Sevilla. 11

MADRID: 1867.—Imprenta de El Cascabel, á cargo de M. BERNARDINO, calle de los Caños, número 4, bajo